

Introducción

En los años ochenta del siglo pasado, en el departamento de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid, que, tanto por razones universitarias como, en el mejor sentido de la palabra, políticas, habría merecido mejor trato, destacaban, entre un heterogéneo grupo de profesores, tres maestros: Pedro Borges Morán, que años después de su muerte sigue siendo uno de los máximos especialistas en historia de la Iglesia americana; José Manuel Pérez-Prendes, capaz de hacer atractiva una de las asignaturas *a priori* más áridas y autor de una de las más valiosas aportaciones realizadas durante la conmemoración del Quinto Centenario (*La monarquía indiana y el Estado de derecho*); y, por encima de todos, Mario Hernández Sánchez-Barba, un catedrático de la vieja escuela, la representación más completa de una forma de entender la universidad, lamentablemente, hoy destruida. Uno de esos raros historiadores que, cuando hace Historia, se interroga por el sentido, por la razón y por el método de la disciplina. No se pregunta primero y luego hace historia, sino que hace historia preguntándose por esto. Aquí radica la riqueza y la complejidad de su obra.

Mario Hernández defiende un modelo de Historia analítica, una historia integral, cuyo objetivo es la comprensión. Frente a la ilusa pretensión, todavía no extirpada en buena parte de la historiografía, de reconstruir (a partir de nombres, de fechas y de datos) el pasado, reivindica el oficio de historiador como el esfuerzo, nunca del todo alcanzado, por intentar dotar de sentido la experiencia histórica del hombre. Busca aproximarse a la razón contenida en la historia, que

nada tiene que ver con la pretensión, quizá de aficionado, de convertir en «claves» cuatro datos de la compleja estructura histórica.

Con la intención de reconocer un magisterio e introducir su ingente producción, hemos elaborado esta selección de sus textos, centrada en particular en sus reflexiones teóricas sobre la disciplina.

La obra se divide en tres bloques. El primero recoge seis textos dedicados, específicamente, a la teoría de la Historia (el ser de esta disciplina, sus características y dimensiones), así como al significado del cambio y del tiempo, de la continuidad y de la discontinuidad, y al análisis generacional y a la idea de «mentalidad». Todo ello en el seno de una Historia analítica, cuyo objetivo último es la comprensión de su protagonista.

El segundo bloque, más breve, solo recoge dos textos que pretenden, desde la generación de 1955 hasta el presente, presentar al autor, así como la autocomprensión de su obra y su mundo histórico.

Por último, el tercer bloque expone alguna de sus más destacadas preocupaciones: la época del Descubrimiento, el mundo anglosajón, los procesos de emancipación e independencia americanos, la monarquía, etcétera.

Con la intención de contextualizar toda su obra, y no solo lo aquí publicado, hemos incorporado algunas introducciones más o menos breves. Por último, hemos añadido, a modo de apéndice, una entrevista concedida por Mario Hernández Sánchez-Barba.

Resulta obligado reconocer que los errores, que sin duda habrá, pertenecen solo a los editores y, más aún, si cabe, multiplicar los agradecimientos, dos de los cuales han de ser explícitos. Debemos agradecer a todas las instituciones que nos han autorizado a publicar estos textos: a las editoriales Porrúa Turanzas, Tébar Flores, Alhambra, Castalia, Historia 16, Ariel, Rialp, Marcial Pons y Trébede; al Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas (IHCA), al Gremio Madrileño de Libreros de Viejo, a la Academia Dominicana de la Historia; a las fundaciones Balmes, Cánovas del Castillo y Juan March y a la Asociación López de Gómara. Debemos también agradecer la eficaz, amable y constante ayuda de todo el equipo de la biblioteca de la Universidad Francisco de Vitoria, sin el cual habría sido mucho más difícil concluir con éxito este trabajo.